



POR: STEPHEN G. NEWMAN*



El término cultivo sostenible de camarón está apareciendo en todas partes

La producción de alimentos a costa del medio ambiente no es sostenible y puede tener consecuencias muy graves para la estabilidad ambiental generando una gran cantidad de impactos negativos.

¿Qué significa la palabra sostenible? Existen tantas definiciones como compañías que estampan el término en toda su literatura y productos; desde mi perspectiva, considero que la definición no debería ser el problema. En una frase, las prácticas culturales sostenibles requieren que la forma en que se produce un cultivo garantice una huella ecológica rentable y de bajo impacto que permita la producción para siempre. Como he escrito muchas veces antes, es desafortunado que al igual que con tantas cosas en esta industria,

el término se utiliza normalmente como parte de los argumentos de venta, mientras que los aspectos más importantes de la sustentabilidad se ignoran casi universalmente.

El papel de la economía se suele pasar por alto, la producción a bajo costo es esencial en el entorno competitivo actual y, ciertamente un elemento crítico de la sustentabilidad. El término cultivo sostenible de camarón es ampliamente mal utilizado y pareciera que todo el mundo es un experto en sustentabilidad. Sin embargo, casi todos los ejemplos citados carecen de lo que realmente se necesita para la

sustentabilidad y es el control del movimiento de patógenos

La agricultura terrestre ha implementado estrictas pautas legales que afectan el movimiento de animales entre países e incluso dentro del mismo país. Esto reduce significativamente el impacto de enfermedades exóticas. Si bien existen algunos controles para los camarones de granja, son muy inadecuados. La desafortunada realidad es que el cultivo de camarón no es sostenible en su forma actual.

Si bien se podría argumentar que tal vez no sea así universalmente, la verdad es que, como yo lo



veo, mientras las prácticas culturales hagan poco o nada para prevenir el movimiento y la propagación de patógenos, seguirá habiendo volatilidad en los resultados que impactan los precios globales, la demanda del producto y en última instancia la capacidad de ser rentable.

A medida que el cultivo de camarón madura a nivel mundial, deberíamos ver una consolidación, es decir, menos jugadores con apuestas mucho más grandes e integradas verticalmente junto con un endurecimiento de las fronteras. Poner en peligro industrias de miles de millones de dólares ya no será aceptable.

Estos cambios son muy lentos en producirse por varias razones. Lo primero y más importante es que la industria se compone principalmente de pequeños agricultores que persiguen el valor de exportación de sus cultivos para aquellos países que no pueden producir camarones tropicales en ningún volumen significativo. Esto no cambiará hasta que los compradores impongan niveles mucho más altos de supervisión regulatoria. Hay algunos que te harán creer que este es el caso, aunque por lo que veo en el campo no es realmente lo que está sucediendo. Muy pocas, si es que las hay, de las organizaciones que equiparan sus programas con la sostenibilidad realmente pueden


probar sus afirmaciones; la prueba sería evidente si fuera verdad.

China es una excepción interesante porque actualmente importan grandes cantidades de camarón de cultivo y es casi exclusivamente para su consumo interno, el cual está entre los más altos del mundo. Sin embargo, es solo muy recientemente que el gobierno chino ha reconocido que la degradación ambiental es un precio inaceptable para pagar ésta y muchas otras actividades basadas en ganancias.

La producción de alimentos a costa del medio ambiente no es sostenible y puede tener consecuencias muy graves para la estabilidad ambiental generando una gran cantidad de impactos negativos. La falta total de restricciones en el movimiento de animales, el uso de la Reacción en Cadena de la Polimerasa, (PCR por sus siglas en inglés) para el análisis de poblaciones, el incumplimiento de las directrices de la OIE (Organización Mundial de Sanidad Animal) para notificar al mundo la presencia de patógenos específicos y muchos otros son factores que contribuyen a ello. En este momento, hay informes de un "nuevo" virus del camarón que afecta a las poblaciones en China que ya está ampliamente diseminado fuera de China.

Este virus, como se describe en una publicación reciente, "Caracterización de un nuevo miembro de *Iridoviridae*, virus iridiscente del hemocito de camarón (SHIV), encontrado en un camarón *Litopenaeus vannamei*" está teniendo un gran impacto en China y en otros lugares.

Es muy probable que ya esté en América. Los síntomas pueden aparecer muy similares a otras enfermedades con altos niveles de mortalidad dentro de los primeros 30 días de almacenamiento. Caracterizado por primera vez a fines de 2014, existe una fuerte evidencia de que ahora está ampliamente distribuido en poblaciones nativas en el sudeste asiático y se ha exportado a otros lugares por el movimiento de animales infectados y alimentos no bioseguros para reproductores.

Este ciclo será repetidamente interminable hasta que dejemos de jugar y tomemos este negocio en serio. 

Stephen Newman es doctor en Microbiología Marina con más de 30 años de experiencia. Es experto en calidad del agua, salud animal, bioseguridad y sostenibilidad con especial enfoque en camarón, salmónidos y otras especies. Actualmente es CEO de Aqua In Tech y consultor para Gerson Lehrman Group, Zintro y Coleman Research Group.
Contacto: sgnewm@aqua-in-tech.com